

LA TRANSMIGRACIÓN DE LAS ALMAS

El "Path" ha recibido la siguiente pregunta: "¿La doctrina de la transmigración de las almas, en la cual en el pasado los hindues creían, y que hoy algunas clases apoyan, yace sobre una base firme?"

Al analizar cuidadosamente los "Vedas" y las "Upanishads", nos percatamos de que los antiguos hindues no creían en esta doctrina, pero sostenían, similarmente a muchos teósofos, que "una vez hombre, siempre hombre," pero no podemos olvidarnos de los casos en los cuales los seres humanos viven por muchas épocas, existencias de maldad. Pero parece muy claro que los Brahmanes de tiempos recientes, para someter a la gente por el lado religioso o por otros propósitos, les enseñaron la doctrina según la cual, después de la muerte, ellos y sus padres, podían entrar en los cuerpos de los animales, pero dudo que tal doctrina sea tan común para considerarla una enseñanza nacional. Algunos misioneros y viajeros, llegaron a esta conclusión muy rápidamente al ver que los hindues y los jaines se conducían con mucho cuidado hacia los animales y los insectos, evitandolos si se encontraban en su camino para no pisarlos, gastando a veces mucho tiempo. Por lo tanto, según los misioneros, éste comportamiento dependía del hecho de que por ellos, sus amigos y parientes podían vivir en aquellas formas.

Pero en realidad, ellos respetan a los animales porque piensan que no tienen ningún derecho a destrozarse la vida que no son capaces de restablecer. Aunque yo tenga unas ideas sobre el tema de la transmigración de una cierta clase, no estoy dispuesto a revelarlas, pero está permitido dar otras concernientes al interrogante: "¿Como puede emerger tal idea desde la verdadera doctrina?"

Primero, ¿cual es el destino del cuerpo astral? y ¿de qué manera y cuanto afecta a la reencarnación siguiente del ser humano? Segundo, ¿qué influencia ejerce la persona sobre los innumerables átomos que de año en año entran en su constitución física? y ¿cual es la responsabilidad del alma por los efectos resultantes en una vida proxima de gozo o de dolor, de oportunidad o de obscuridad? Estas son preguntas importantes.

Según el estudiante del esquema teosófico, después de la muerte, el alma astral muere y a menudo se disipa, o permanece vagando en un espacio llamado Kama Loka. Si aquel ser era espiritual, o lo que a veces definimos "muy bueno," su alma astral desvanece pronto. En el caso que hubiese sido malo y material, su parte astral, siendo demasiado burda para desintegrarse facilmente, es condenada a vagar en el Kama Loka, manifestandose en las sesiones espiritistas, pretendiendo ser el espíritu de algún fallecido, perturbando la estructura mental de los mortales, mientras ella misma sufre otras penas. Según los videntes modernos, estos fantasmas asumen la apariencia de animales o reptiles, que coinciden con sus características principales. Según algunas enseñanzas antiguas, estas formas astrales burdas, teniendo una afinidad natural por los tipos inferiores, como el reino animal, gravitaban gradualmente en esa dirección y al final el plano astral de los animales las absorbía, proporcionandole las partículas siderales que ya sea los animales o los seres humanos necesitaban. Ésto no implica que el hombre mismo entró en el reino animal, porque antes de que ésto acontezca, el ego habría podido ya emerger nuevamente

a la vida con un nuevo cuerpo físico y astral. Pero la gente ordinaria no era capaz de percibir estas diferencias, por lo tanto, pensaban que el significado de la doctrina era que el ser humano se convertía en animal. En seguida, los sacerdotes y los videntes asumieron este aspecto de la doctrina y lo enseñaron abiertamente. Lo encontramos en el "Desatir" donde se dice que las tigres y otros animales feroces son las reencarnaciones de seres humanos malos. Tiene que ser verdadero el hecho de que cada hombre es responsable del destino de su cuerpo astral que deja con su muerte, dado que su destino es el resultado directo de las acciones y de la vida del ser humano.

Al considerar el asunto de los átomos en su camino evolutivo, podemos encontrar otra causa para una creencia errónea de la transmigración en las formas inferiores. Los Iniciados podían enseñar y comprender profundamente como es posible que cada ego sea responsable por la manera en la cual emplea los átomos en el espacio y como cada uno puede imprimir e imprime un carácter y una dirección definida a los átomos usados durante la vida, mientras la persona no iniciada, interpretaría esto erróneamente, pensando que se refiera a la transmigración. Cada ser humano tiene un deber, no solo hacia sí mismo, sino que hacia los átomos que emplea, pues es su educador más grande y elevado. Dado que en todo momento es en posesión de algunos de ellos y es él que los emite, debería vivir de manera que ganen un impulso nuevo hacia la vida superior del ser humano y no del animal. La impresión y el impulso que impartimos, o proporciona una afinidad con los cuerpos y los cerebros humanos, o con las vidas brutas y pasiones burdas, que pertenecen a los reinos inferiores. Por lo tanto, los maestros repitieron esto, diciendo que si el discípulo vivía una existencia mala, sus átomos habrían sido degradados en vez de ser elevados en esta escala relativa. Si Hubiese estado lerdo y desatento, los átomos imprimidos en esta manera, se habrían dirigido hacia los palos y las rocas. En cada caso, habrían parcialmente representado al ser humano, como por lo general, nuestro ambiente, muebles y ropas, representan a los que los acumulan y usan. Por lo tanto, las personas, tomando como punto de partida estas dos verdaderas doctrinas, pueden llegar a creer en la transmigración como una manera simple y conveniente de formular el problema y de indicar una regla de conducta.

Hadji

Path, Marzo 1891